

LA ASOCIACIÓN DE HISTORIA MODERNA Y *STVDIA HISTORICA*

Enrique Martínez Ruiz
Universidad Complutense

Como Presidente de la *Asociación Española de Historia Moderna* me cabe el honor de presentar el primer número de la nueva época de la revista *Stvdia Historica*, que será el medio por el que nuestra Asociación dé cuenta periódicamente de su quehacer. Esta revista, tan entrañable para todos nosotros, emprende hoy una nueva andadura que para la Asociación va a ser de indudable trascendencia. Atrás queda una época que Ángel Rodríguez y Baltasar Cuart nos han sintetizado de una forma tan breve como sentida. A los miembros de la Asociación nos corresponde ahora mantener viva *Stvdia Historica* con la calidad y rigor que ya tiene acreditados.

Creo que todos debemos alegrarnos por poder asumir semejante compromiso. Nuestra Asociación —permítanme que lo diga— ya puede considerarse más que consolidada y el marco de las *Reuniones Científicas* no basta para dar testimonio de su actividad. Necesitábamos un medio de periodicidad más frecuente para poder mostrar las variadas dimensiones de nuestro quehacer científico. Tal medio será a partir de hoy esta revista y ello ha sido posible gracias a la firma de un convenio entre la Universidad de Salamanca y nuestra Asociación, convenio que fue el remate de una negociación propiciada por Ángel Rodríguez y Pere Molas, llevada a término cuando éste último presidía nuestra Asociación.

Semejante resultado ha sido bien recibido por todos, como lo demuestran las expectativas despertadas y la abundancia de artículos originales que han remitido a la redacción los asociados, a quienes corresponde con sus aportaciones mantener permanentemente viva y en constante renovación «nuestra revista». Para lograrlo, hemos pensado que *Stvdia Historica* se articule en torno a dos secciones fundamentales (lo que no significa que sean únicas): una, varia o miscelánea, en la que aparecerán trabajos de toda índole; y otra, monográfica, sobre un tema determinado, para la que el Consejo de Redacción hará los oportunos encargos. Una organización que ya se puede ver en este número.

De todos los extremos relacionados con nuestra revista se dio cumplida cuenta a los asociados en la Asamblea General celebrada en Las Palmas el pasado mes de mayo, con ocasión de la III Reunión científica. Algunos de los asistentes plantearon entonces la posibilidad de incluir otras secciones fijas (debates historiográficos, estado de la cuestión...) con las que incrementar el aprovechamiento de *Studia Historica*. De todo ello se ha pasado oportuna cuenta al Consejo de Redacción y desde aquí animo a todos los que quieran hacer sugerencias o comunicar ideas sobre el particular a que lo hagan directamente a los miembros de la redacción; ellos recibirán con agrado cuanto se le envíe y sopesarán concienzudamente su viabilidad, pues si la Asociación es de todos nosotros, la revista no puede ser menos y hemos de tener en ella el punto de encuentro que la Asociación desea.

El Consejo Asesor de que disponemos es de una solvencia sobradamente reconocida, fuera de toda cuestión y su profesionalidad será la mejor garantía de que nuestro trabajo reunirá las condiciones exigibles de calidad. Su generoso quehacer es encomiable y por ello debemos estarles reconocidos. Sirvan estas líneas como testimonio público de agradecimiento.

Un agradecimiento que deseo hacer extensivo a todos cuantos han hecho posible que *Studia Historica* sea hoy la *Revista de la Asociación Española de Historia Moderna* y a cuantos con su colaboración ayuden a mantenerla viva y permanentemente remozada.

No olvidemos que hoy contraemos un serio compromiso. Estoy seguro, como lo estamos todos, de que sabremos responder. Tan animosa confianza es el mejor bagaje para emprender el prometedor camino que hoy se inicia ante nosotros.

Madrid, verano, 1994